

MENSAJERO MEXICANO



Evangelio, enseñanza y exhortación de las Escrituras

La Cuaresma

por Jasón Wahls

Una cruz de cenizas trazada en la frente de los devotos el Miércoles de Ceniza, la abstinencia de carne los viernes (lo cual resulta en más venta y variedad de pescado en el mercado), y un aumento en la asistencia a las iglesias son algunas de las actividades que se relacionan con la Cuaresma.

La práctica

El propósito definido de la Cuaresma es tener un tiempo (40 o 46 días dependiendo de la denominación y si se cuentan los domingos o no) de reflexión, arrepentimiento y devoción con el fin de acercarse más a Dios. Dicen que se basa en tres pilares: orar, ayunar y dar limosnas. La meta es que, durante el tiempo prescrito, los practicantes procuren orar más, algo que típicamente quiere decir rezar el rosario más veces. También, para muchos la Cuaresma significa renunciar (ayunar) a la carne, el alcohol, dulces, u otras comidas favoritas durante ese tiempo. De igual manera, puede que algo del enfoque sea dar limosnas, es decir, apoyar a los necesitados.

El problema

En sí, orar, ayunar y dar limosnas parecen acciones muy buenas, especialmente si el fin es acercarse a Dios. El problema es que muchas personas que participan en la Cuaresma podrían llegar a confiar en lo que están haciendo como una manera de ganarse la salvación. A menudo piensan que es otra de la “cosas” que Dios ha mandado que hagamos para purificarnos y salvarnos de nuestros pecados, lo cual resulta en una salvación antibíblica por medio de obras (Ef 2.8-9; Tit 3.5).

La pregunta

¿Debe el creyente observar la Cuaresma? En primer lugar, la Cuaresma no es un mandamiento de Dios, sino una tradición de hombres. En cambio, lo que sí es un mandamiento de Dios para el cristiano es la Cena del Señor. “Haced esto en memoria de mí”, dijo nuestro Señor. La Cena del Señor (el partimiento del pan) es algo que una asamblea (iglesia local) observa cada primer día de la semana todas las semanas del año (Hch 20.7). Entonces, en vez de recordar la muerte del Señor Jesucristo solo durante la Cuaresma, anunciamos la muerte del Señor semanalmente hasta que Él venga (1 Co 11.26).

El ayuno en la Biblia es algo personal, no un mandamiento, que si uno lo practica, debería hacerlo para los ojos de Dios y para los hombres (Mt 6.16-18; 9.14-15). Cabe mencionar que Pablo le advirtió a Timoteo que vendrán algunos (falsos maestros) que mandarían abstenerse de alimentos y resaltó que “todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias” (1 Ti 4.1-4). Y en cuanto a dar limosnas, el creyente fue creado para buenas obras (Ef 2.10) y siempre deberíamos acordarnos de los pobres (Gá 2.10).

Otro efecto negativo que la Cuaresma podría causar es que las personas se hagan la idea de que uno solo debería dar parte de su tiempo o su vida a Dios (en este caso, cuarenta días), cuando en realidad el creyente debería vivir toda su vida en consagración a Dios. Nuestro Señor no quiere una parte, o lo que sobre, de nosotros y nuestras vidas. Así como el holocausto era enteramente para Dios, de la misma manera deberíamos ofrecerle a Dios todo lo que somos, todos los días del año. ❖

EN ESTA EDICIÓN

La Cuaresma

Lucas: Un médico e historiador

Evangelio:

- Dios aborrece el *bullying*

El libro de los Salmos: Los cánticos graduales (Parte 13)

Himno: Bajo las alas del Dios eterno

Compañeros de Pablo (Parte 3)

El joven y su vida de oración

Contemplemos a Cristo:

- El Señor Jesucristo en Apocalipsis (Parte 8)

Preguntas y respuestas:

- ¿Quiénes son los 144 mil?

Noticias

CONSEJO EDITORIAL

Editor

Jasón Wahls

Editores asociados

*Tomás Kember, Timothy Turkington,
Marcos L. Caín, Timoteo Woodford,
Miguel Mosquera*

Encargado de noticias

Timothy Turkington



@MensajeroMexicano



www.mensajeromexicano.com



mensajero.mexicano@gmail.com

Lucas

Un médico e historiador

por Juan Nesbitt



Inspirado por Dios, Lucas, un médico e historiador, escribió dos libros, es decir, el 28 % del canon del Nuevo Testamento. Tanto el evangelio que lleva su nombre como el libro de los Hechos de los Apóstoles se dirigen al “excelentísimo Teófilo” (Lc 1.2-3), un oficial evidentemente conocido y respetado y probablemente un creyente gentil, para instruirlo en su fe.

Es probable que Lucas también fuera gentil, ya que tenía un nombre griego (*Loukás*), y el apóstol Pablo lo distingue de los judíos en Colosenses 4.10-14. Lucas fue un colaborador amado y compañero fiel de Pablo y era bien conocido por la iglesia primitiva. Terminando su carta a los hermanos de Colosas, Pablo escribe con ternura: “Lucas, el médico amado, les envía saludos” (Col 4.14 NBLA).

A diferencia de los autores de los otros tres evangelios, Lucas nunca tuvo el privilegio de ver al Señor Jesús en persona. Como médico, Lucas investigó con diligencia y documentó detalladamente la vida y el ministerio del Señor Jesucristo, escuchando con cuidado al testimonio de testigos oculares, quizás como Pablo, Pedro, María (la madre de Jesús), Santiago, Felipe el evangelista y María Magdalena, entre otros.

Lucas se muestra metódico y cuidadoso al investigar “acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar” (Hch 1.1), y al escribir su evangelio. El

libro de los Hechos lo escribió basado en sus experiencias al viajar con el apóstol Pablo. Conocer y comunicar la verdad era de suma importancia para Lucas, quien notó que los nuevos creyentes en la ciudad de Tesalónica “recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras **para ver si estas cosas eran así**” (Hch 17.11). Además, deja muy en claro que el propósito principal de ambos libros para Teófilo era “**que [conociera] bien la verdad** de las cosas en las cuales [había] sido instruido” (Lc 1.4).

Los eventos que Lucas describe en su evangelio están enlazados con profecías del Antiguo Testamento, y muestran que Dios es soberano sobre la historia humana. Lucas narra que el decreto de César Augusto hace que José y María, ya embarazada, viajen de Nazaret a Belén para registrarse en el censo. El Mesías nace entonces en Belén, cumpliendo con exactitud la profecía de Miqueas 5.2, escrita unos 700 años antes. Los primeros dos capítulos del evangelio de Lucas dan el relato más completo del nacimiento y la niñez de Cristo, sugiriendo la probabilidad de que Lucas haya recibido muchos detalles directamente de María “la madre de Jesús” (Hch 1.14).

Lucas también presenta la genealogía de Cristo hasta Adán con mucho cuidado y detalle (Lc 3.23): “Jesús mismo al comenzar su ministerio era como de treinta años, hijo, **según se creía**, de José, hijo de Eli”, aclarando que el Señor

Jesús no era el hijo biológico de José, porque fue concebido por el Espíritu Santo (1.35). Muy observador por su entrenamiento médico, Lucas describe al Hijo del Hombre que nunca pecó, al Hombre perfecto que simpatizaba con los necesitados y se compadeció de los sufrimientos inherentes a la experiencia humana. Lucas da a conocer a Cristo como un Hombre que oraba, mostrando dependencia completa de su Padre celestial (Lc 5.16; 6.12; 9.28-29), y nos da la enseñanza de Cristo de cómo orar (11.1-13) y nos anima a orar siempre (18.1).

El evangelio de Lucas demuestra la armonía del Señor Jesucristo con el Espíritu Santo. La Trinidad está presente en el bautismo de Cristo, al oírse la voz del Padre y al descender el Espíritu sobre Él (3.22). Jesús fue guiado por el Espíritu al desierto donde fue tentado, y fue ungido por el Espíritu para su ministerio (4.1-2,18). Lucas describe la venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés (Hch 2.16-21), haciendo notar el cumplimiento parcial de una profecía escrita 800 años antes (Jl 2.28-32).

La gozosa noticia de los ángeles a los pastores, reportado por Lucas, presenta a un Salvador: “os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor” (Lc 2.11). Lucas enfatiza que Él vino a salvar. “El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (19.10). Este Salvador salvó a Zaqueo (19.9) y al ladrón colgado a su lado en la crucifixión (23.42-43), y es ilustrado por el buen samaritano que salvó al hombre robado, golpeado y medio muerto (10.25-37). Con claridad, Lucas resume que “en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hch 4.12).

Se ve la humildad del médico Lucas, refiriéndose a sí mismo con las palabras “nosotros” o “nos” en Hechos, y no operando solo, sino cooperando con otros. Viajó con Pablo y otros en dos

Conocer y comunicar
la verdad era de suma
importancia para Lucas.

viajes misioneros (Hch 16.10-17; 20.5-21.18; Flm 1.24) y así presenció muchos de los eventos registrados en Hechos. La leal presencia de Lucas acompañó a Pablo también a Roma, incluso cuando enfrentó su juicio final bajo el mando de Nerón, y Pablo escribió: “Solo Lucas está conmigo” (2 Ti 4.2,11).

Un siervo humilde y fiel, Lucas escuchó e investigó con diligencia para presentarnos a nuestro Salvador, dándole a conocer como el Hombre perfecto que andaba en comunión plena con su Padre. Nos informa del Hijo del Hombre en su evangelio, y nos da la historia de la iglesia primitiva en el libro de los Hechos

como un legado para instruirnos en la fe y para que veamos también que las cosas eran así. La pluma de Lucas magnifica a Jesucristo y al final de su evangelio nos deja con la visión del Salvador ya glorificado y enaltecido. ❖

Dios aborrece el *bullying*

por Timothy Turkington



El *bullying* es cuando alguien recibe abuso, acoso, o intimidación de parte de un semejante, bien sea de manera verbal, psicológica o física.

Dios aborrece este comportamiento abusivo hacia el prójimo, y hay un pasaje en la Biblia que lo resume: “Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquin pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, el testigo falso que habla mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos” (Pr 6.16-19). Cada una de estas acciones descritas ocurren en el *bullying*, y es evidencia del pecado.

Notemos tres ejemplos de *bullying* en la Biblia.

Ismael a Isaac

“Y vio Sara que el hijo de Agar la egipcia, el cual esta le había dado a luz a Abraham, **se burlaba** de su hijo Isaac” (Gn 21.9-10). Una de las causas del *bullying* es la envidia. Ese día, cuando Abraham le hizo un banquete a Isaac para celebrar que había sido destetado, todo el enfoque estaba sobre el hijo de la promesa y no sobre Ismael. Los convidados, la celebración, la comida, todo era para festejar a Isaac. Ismael era catorce años mayor que Isaac (Gn 16.16). Y fue ese día cuando Ismael, quien ya tenía entre 17 y 20 años, se burló de

un niño de entre 3 y 5 años. El *bullying* trajo separación en ese hogar. Agar e Ismael tuvieron que salir del hogar (Gn 23.10).

Los filisteos a Sansón

“Llamad a Sansón, para que nos divierta. Y llamaron a Sansón de la cárcel, y **sirvió de juguete** delante de ellos” (Jue 16.25). El *bullying* puede llevar al suicidio. Los filisteos capturaron al “destructor de su tierra” (Jue 16.24), le sacaron los ojos y lo metieron en la cárcel para que moliese (Jue 16.21). Algún tiempo después, en medio de una celebración para su ídolo Dagón, “llamaron a Sansón de la cárcel, y **sirvió de juguete** delante de ellos”. Tal humillación no la podía aguantar más Sansón y dijo: “Muera yo con los filisteos. Entonces se inclinó con toda su fuerza, y cayó la casa sobre los principales, y sobre todo el pueblo que estaba en ella” (Jue 16.30).

Los alguaciles y soldados hacia el Señor Jesucristo

“Entonces tomó Pilato a Jesús, y le azotó. Y los soldados entretejieron una corona de espinas, y la pusieron sobre su cabeza, y le vistieron con un manto de púrpura; y le decían: ¡Salve, Rey de los judíos! y le daban de bofetadas” (Jn 19.1-3). El caso más emblemático de *bullying* fue el que sufrió Cristo de parte de sus propias criaturas quienes lo crucificamos. El impecable, santo y eterno Hijo de Dios, padeció en silencio el desprecio, los golpes, los esputos, los azotes y la muerte de cruz. Teniendo poder para librarse de esos castigos, lo soportó para cumplir la voluntad de Dios y convertirse en el Salvador. “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu” (1 P 3.18). ❖

El libro de los Salmos

Los cánticos graduales (Parte 13)

por Marcos Caín



Salmo 127

Cántico gradual; para Salomón.

1 Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia.

2 Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, y que comáis pan de dolores; pues que a su amado dará Dios el sueño.

3 He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre.

4 Como saetas en mano del valiente, así son los hijos habidos en la juventud.

5 Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; no será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta.

El contexto

Ya llevamos un año viendo estos quince salmos que se llaman “cánticos graduales”, o “salmos de ascenso”. En la edición

188 (marzo de 2025) mencionamos que el Salmo 127 se encuentra en el medio de este grupo de salmos, y que es el único atribuido a Salomón. (Algunas versiones dicen, como la RV-1960, “para Salomón”, y otras, “de Salomón”). Note que en el versículo 3, donde leemos “su amado”, la palabra hebrea “*yedid*” (H3039) es la raíz del nombre que Jehová dio a Salomón: Jedidías, o “*Yedidiá*” (H3041).

Este salmo está repleto de enseñanza en muchos niveles distintos, y abarca tres de las preocupaciones más comunes en la vida: la familia, la casa, y la seguridad para disfrutar la vida en familia. Tristemente, como bien sabemos, Salomón no tuvo el equilibrio y perspectiva bíblicos en estos sentidos.

Una cosa más para recordar es que estamos en el quinto libro de los Salmos. En la progresión histórica, estamos volviendo al reino davídico, pero mirando hacia adelante al “Hijo de David”. El pacto davídico dado en 2 Samuel 7 influye mucho en este salmo, ya que el pacto promete una ciudad, una casa (o dinastía) que incluye los hijos, y una

casa (o templo) para Jehová donde habrá un trono. Tome el tiempo para meditar en ello.

La conexión

Si uno lee el siguiente salmo se da cuenta de que están vinculados por el tema familiar. Recuerde que cuando usted está leyendo los Salmos con cuidado, notará que no son puestos en cualquier lugar, sino que hay un orden establecido, y muchas veces uno puede notar vínculos entre ellos. Para el lector diligente de la Palabra hay recompensa.

Los contrastes

En su comentario, Kidner¹ hace mención del contraste visto entre las dos partes del salmo. Los versículos 1 y 2 nos hacen pensar en el esfuerzo visto en la construcción de la torre de Babel (Gn 11), mientras que los últimos versículos nos llevan a considerar la historia de Abraham y la mucha bendición que él recibió, y que nosotros recibimos por él (empezando al final de Génesis 11). Podemos notar lo mismo en nuestros días también. Puede que uno se esfuerce y edifique mucho, pero si no está Dios en su vida, ¿qué caso tiene?

Otro contraste se ve cuando uno considera una palabra común en los cánticos graduales, pero que está ausente en este salmo: “paz”, o en hebreo, “*shalóm*” (H7965). La palabra que sí aparece tres veces en el Salmo 127 es “en vano”, o “por demás”, que en hebreo es “*shav*” (H7723).² Solamente aparece en los libros poéticos, y en el fondo describe algo que engaña; es una falsedad, una vanidad, o un vacío. Describe lo que promete algo que no puede cumplir; la satisfacción deseada no se da al final.

1 Kidner, Derek; *Psalms 73-150. An Introduction and Commentary*, edición Logos.

2 El término usado en Eclesiastés es distinto (H1892), pero la idea es parecida.



Si Jehová
no edificare la casa,
en vano trabajan
los que la edifican.



Los que no temen a Dios ni confían en Él encuentran en algún momento que la vida es decepcionante; buscan su máxima satisfacción en la casa, la familia, la seguridad, o en el trabajo, y no la encuentran.

Tomando en cuenta estos puntos, pensemos ahora en el salmo en sí.

La mano de Dios (vv 1-2)

Habiendo visto algo del trasfondo del Salmo 127, la lección principal que aprendemos en esta parte es la de incluir a Jehová (mencionado tres veces en este salmo) en nuestras vidas. Aunque sea cierto que la edificación de la casa en el versículo 1 podría ser la habitación de madera o de ladrillo o de concreto, cuando uno sigue leyendo el salmo se da cuenta de que va más allá de la estructura, ya que habla de los hijos. Se reconoce que en ambos sentidos hay labor, pero se sugiere que la crianza de los hijos es la que abarca más tiempo, energía, esfuerzo, y gastos que la casa en que se criarán.

Luego habla de la seguridad de la ciudad. Recordemos que muchas ciudades en aquel entonces tenían muros y guardias en sus puestos alrededor de la ciudad. Ciertamente vivimos en otros tiempos, pero el tema de la seguridad preocupa a muchos aun el día de hoy. Para nada estamos sugiriendo que un creyente no debería tener cerrojos o candados en su casa, pero lo que nos enseña Salomón es que debemos tener nuestra confianza puesta en Aquel que realmente guarda la ciudad.

Recuerde la responsabilidad que tenían los varones: “Tres veces cada año aparecerá todo varón tuyo delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere” (Dt 16.16). También leemos de la promesa divina de cuidar los bienes de los adoradores: “Porque yo arrojaré a las naciones de tu presencia, y ensancharé tu territorio; y ninguno codiciará tu

tierra, cuando subas para presentarte delante de Jehová tu Dios tres veces en el año” (Ex 34.24).

En el versículo 2 Salomón ahora hablará del asunto del trabajo diario. Recordemos que el trabajo no es parte de la maldición relacionada con la caída de Adán en el huerto. El trabajo es parte del diseño divino original para el hombre. Sin embargo, como sucede con muchas cosas en la vida, lo que Dios ve como algo bueno llega a ser distorsionado por el hombre. En este caso parece que Salomón está pensando en el hecho de que el trabajo puede consumirlo a uno.

No hay nada de malo en disfrutar las bendiciones dadas por Dios, pero hay por lo menos dos condiciones: a) que reconozca que Dios es la fuente de la bendición (“toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces”, Stg 1.17), y que todo lo que hacemos es para Él (“si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”, 1 Co 10.31).

Lo que Salomón condena aquí, entonces, no es el trabajo en sí, sino el trabajo que no reconoce que uno depende de Dios en todo aspecto de la vida. Él sí quiere que trabajemos, pero a la vez que podamos disfrutar del fruto del trabajo tranquilamente. El “pan de dolores” nos hace pensar en Génesis 3.16-17: “A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos... Y al hombre dijo: ...con dolor comerás de ella todos los días de tu vida”, donde las palabras “dolor” y “comer” son las mismas que en el Salmo 127. Recuerde que lo que Dios estableció como algo bueno y positivo puede ser una fuente de problemas si uno no mantiene todo en su lugar indicado.

(Continuará...)

Bajo las alas del Dios eterno

por Eleonor Mosquera
(Himno 369 del Himnario Cristiano)



Bajo las alas del Dios eterno
hallo refugio y protección.
Estoy tranquilo, estoy seguro,
en Él confía mi corazón.

Bajo las alas del Dios amante
hallo descanso y animación.
Tierno me cuida, firme me guarda,
su paz inunda mi corazón.

Bajo las alas del Dios bendito
hallo alegría y consolación.
Hay bendiciones, hay pleno gozo,
Él satisface mi corazón.

Sobre las alas del Dios supremo
hallo enseñanza y dirección.
Su senda es recta, su plan es bueno,
Él encamina mi corazón.



Escanee para escuchar este himno

Los compañeros de Pablo

Aquila y Priscila (Parte 3)

por Timothy Turkington

Entre los muchos colaboradores del apóstol Pablo encontramos a una pareja de creyentes, Aquila y Priscila, que fue de invaluable ayuda, ánimo y apoyo tanto para Pablo como para el progreso del Evangelio. Trabajaron juntos durante quince años aproximadamente (tal vez un poco más). Su compañerismo comenzó en Corinto y continuó hasta la muerte del apóstol (2 Ti 4). Llegaron a ser muy cercanos a Pablo y compartían ciertas cosas en común con él. Tenían el mismo oficio: “hacer tiendas” (Hch 18.3), compartían la misma óptica espiritual (Ro 16.3; Hch 18.26-27), al menos Aquila era de origen judío (Hch 18.2) y ofrecieron sus vidas literalmente para el Señor (Ro 16.3-4).

Quisiera resaltar seis cosas de estos dos creyentes: 1) sus menciones en la Biblia, 2) su matrimonio, 3) sus movimientos en la obra, 4) su madurez espiritual, 5) sus moradas, y 6) su manutención.

Sus menciones en la Biblia

Encontramos al menos seis referencias en la Biblia donde se mencionan sus nombres. En cuatro ocasiones se menciona el nombre de Priscila primero, y en los otros dos pasajes se menciona el nombre del esposo primero. Se ha sugerido que una razón pudiera ser que la actividad y labor de Priscila en la obra era más prominente en ocasiones que la de su esposo. Esto no quiere decir que ella predicara o enseñara públicamente. Lo interesante es que siempre los conseguimos juntos en la Biblia y son un ejemplo digno de imitar. El nombre de Aquila significa “águila”, y el de Priscila, “venerable o estimada”.

Su matrimonio

Cabe la posibilidad de que este matrimonio fuese entre un judío y una gentil, pero ambos eran creyentes. Si fue así, imagínese el equilibrio, el ejemplo y la empatía que ellos mostraron a todos los hermanos en las asambleas de aquel tiempo. Las asambleas en Roma, Corinto y Éfeso estaban formadas por judíos y gentiles. Eso les trajo distintos retos, pero tenían entre ellos el ejemplo de cómo podía convivir bajo un mismo techo una pareja, unida en el Señor, aun con costumbres tan diferentes. Todo gracias a Cristo, “que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación” (Ef 2.14). También, de allí la importancia de que el matrimonio sea “en el Señor” (1 Co 7.39).

Sus movimientos en la obra

Al comparar las diferentes menciones de sus nombres en las Escrituras, la secuencia de sus movimientos sería así: inicialmente salieron de Roma hasta Corinto (Hch 18.2). Allí estuvieron por al menos 18 meses hasta que salieron junto con Pablo a la ciudad de Éfeso (Hch 18.18-19). Allí en Éfeso vivieron por algún tiempo y fueron de utilidad en el comienzo de la obra y hasta que se formó la asamblea, ya que la iglesia



se reunía en la casa de ellos (1 Co 16.19). Luego los encontramos de regreso en Roma (Ro 16.3-5) y la iglesia también se reunía en su casa. Y por último los conseguimos de regreso en Éfeso (2 Ti 4.19). Esta pareja tuvo que cambiar su lugar de residencia debido a la persecución (Hch 18.2), en otras ocasiones tal vez por trabajo y otros movimientos tal vez fueron para seguir siendo de apoyo en la obra del Señor. Pero la lección es que no importaba a dónde llegaran, seguían en comunión y sujeción a otros, compartiendo el Evangelio, apoyando en una obra nueva o congregándose en alguna asamblea.

Su madurez espiritual

Algo que resalta durante su estadía en Éfeso es que, cuando escucharon predicar a Apolos en la sinagoga, “le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios” (Hch 18.26). Con mucha gracia, comprensión y valentía aconsejaron al elocuente Apolos. Su madurez espiritual quedó evidenciada en su consideración hacia otros. Lo corrigieron, pero no lo corrieron. Lo aconsejaron, pero no lo avergonzaron públicamente. Lo ayudaron y Apolos siguió avanzando en los caminos del Señor. También se requiere de madurez espiritual para adaptarse a otras asambleas, al mudarse allá y trabajar junto a otros. ¿Y qué diremos del tiempo cuando volvieron a estar en la asamblea en Roma, ayudando a los hermanos débiles en la fe que se ofendían por lo que otros comían? Ellos ya practicaban lo que Pablo le escribe a esa asamblea: “Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación” (Ro 14.19).

Sus moradas

Tanto en Roma (Ro 16.5) como en Éfeso (1 Co 16.19), sus moradas o lugares de habitación fueron usados para que la asamblea se reuniera allí. “La iglesia que está en su casa” (Ro 16.5). El sacrificio y entrega que eso conlleva es digno de notar. Bien sea que se tratara de un solo día cuando hacían todas las reuniones o si era varias veces en la semana, igual implicaba limpieza, organización, paciencia, etc. Al comienzo en Corinto también hospedaron a Pablo (Hch 18.3). Qué bueno es tener nuestras casas disponibles y abiertas tanto para la obra del Señor como para su pueblo.

Su manutención

Su sustento y sus entradas económicas dependían de la manufactura de tiendas. Ellos tenían un trabajo que les permitía

congregarse; tal vez no era el trabajo de sus sueños, ni el más remunerado tampoco, pero les permitía cubrir sus gastos y los más importante: “el Señor” quedaba siempre en el primer lugar.

Las asambleas y la obra del Señor en México (y en cualquier país) ocupan de más matrimonios como Aquila y Priscila, que estén disponibles para su Señor, dedicados a la asamblea, disciplinados

en su vida espiritual, dóciles en su carácter y con devoción a su Señor para así fortalecer y afianzar la obra del Señor, “sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano” (1 Co 15.58).❖



El joven y su vida de oración

por Timoteo Woodford

Habiendo vivido en lugares diferentes, me impresiona la diferencia entre los niveles de contacto que uno puede tener con los médicos. En algunos países, para hablar con el doctor, hay que llamar al consultorio y agendar una cita, y tal vez en un par de semanas se podría hablar con él. ¡Imagínense mi sorpresa cuando me di cuenta de que, en otros países, es posible tener el número de celular personal del propio médico! Y en algún caso de necesidad yo lo podría llamar, y si no me contestara en el momento, ¡pronto me regresaría la llamada para atender mi necesidad! Otros tienen un privilegio más excepcional aún, de contar con el número personal del presidente nacional. Qué bendición saber que en cualquier momento uno puede hablar personalmente con alguien de tanta autoridad e influencia.

Tú, querido joven, tienes el contacto personal de alguien infinitamente más poderoso que cualquier médico o presidente. Qué fácil es olvidarnos de que la oración nos da acceso directo al trono del Altísimo, sin necesidad de internet, satélite, suscripción, sin límite de minutos, sin hacer fila, y sin retraso.

Quiero animarte entonces, a ejercer este modo de contacto de las siguientes maneras:

En todo tiempo (1 Ts 5.17,18; Ef 6.18). Orar sin cesar es la idea de vivir con una actitud de oración, de comunicación constante con Dios. ¿Sabías que se puede orar sin cerrar los ojos siempre? En el transporte, platicando con alguien,

y en el trabajo son algunos ejemplos entre muchos, en que puedes orar a la misma vez que haces otra cosa.

En privado (Mt 6.6). Jesús, y luego Pedro y otros buscaron la oportunidad para orar sin distracción, ¡y allí se encontraron con Dios! Podemos orar cuando sea y en donde sea, pero ¿tienes un lugar fijo donde te apartas para orar intencionalmente?

Extensivamente (Lc 6.12). ¿Has orado toda la noche? ¿Qué de una hora completa? Podemos pasar bastante tiempo en videojuegos, mirando o haciendo deportes, desplazándonos, leyendo malas noticias, etc. Pero tristemente, ¡solo una hora en oración se nos hace eterna!

Espontáneamente (Mt 14.30; Hch 20.36). Cuando algo o alguien te viene a la mente, llévalo en oración ante el Señor. Se nos olvida que la oración no solamente es un regalo valioso que Dios nos da, sino que es un regalo que nosotros también podemos darles a otros. ¿Cuándo fue la última vez que oraste brevemente con alguien en un momento de necesidad?

Con expectativa (Gn 24.12-15; 1 S 1.10, 18). El semblante de Ana cambió, aunque sus circunstancias no, debido a su confianza en que Dios la había escuchado. Dios es capaz de obrar en mi necesidad, ¿pero estoy dispuesto dejar que lo haga? Tengo que soltar las cosas de mi mano y ponerlas en la mano suya. ¿Estarías dispuesto a poner y dejar tus preocupaciones en las manos del Señor en este año (Sal 42.6,11)?



Por el Espíritu (Ro 8.15, 26-27; Ef 6.18). Él es el que nos ayuda en la expresión, a veces difícil, de nuestra alma. Orar por el Espíritu significa que Él nos enseña para saber qué orar y cómo. Cuando andamos por el Espíritu, Él mismo controla tanto nuestra vida como nuestra oración.

Ejercitado (1 S 7.5, 12.18). El joven Samuel contestó y puso atención para oír la voz de Dios. Años después seguía tomando la oración en serio, al decir: “Lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros” (12.23). Samuel aprendió la importancia de la oración a Dios siendo joven (12.18) al darle importancia a escuchar la voz de Dios (3.10). La oración que acompaña a la lectura diaria es la mejor manera de empezar una conversación con Dios para el día por delante.

Daniel vivió de tal manera que, cuando era mayor, su rutina de oración se había establecido bien. Ni los edictos del rey, ni los colmillos de los leones la iba a cambiar (Dn 6.10). La vida de oración de un hombre común y corriente como Elías tuvo resultados extraordinarios. La misma posibilidad existe para tu vida también (Stg 5.16-18).

Como creyente, tú “tienes palanca” con el Dios del cielo. ¿Estás aprovechando a diario este privilegio de contacto?❖



Contemplemos a Cristo

El Señor Jesucristo en Apocalipsis

(Parte 8)

por Jasón Wahls

Uno semejante al Hijo del Hombre en medio de los siete candeleros

(continuación)

Ya llevamos dos entregas estudiando esta gloriosa descripción de nuestro Señor Jesucristo que Juan nos provee al principio de su libro. Entonces, sin más comentarios, seguiremos con nuestra contemplación de Cristo.

Su potestad: “Tenía en su diestra siete estrellas”.

La diestra de Dios en el Antiguo Testamento está relacionada con su “poder” (Éx 15.6), “proezas” y “valentías” (Sal 118.15,16), “sustento” (Sal 18.35), “justicia” (Sal 48.10), y “potencia salvadora” (Sal 20.6), entre otras cosas. En el Nuevo Testamento, aunque no se especifica su diestra, pensamos en su preservación: “y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano” (Jn 10.29).

Dado que las siete estrellas son interpretadas como “los ángeles de las siete iglesias” (Ap 1.20) que son responsables de recibir el mensaje dirigido a la iglesia, de la cual evidentemente formaban parte, parece que la idea es la potestad o autoridad de Cristo sobre ellos. Como mínimo, aquí el estar en su diestra indica una relación con Él.¹

Su Palabra: “De su boca salía una espada aguda de dos filos”.

La descripción de esta espada, desde luego, nos hace pensar en la Palabra de

Dios. “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Heb 4.12). Aquí el Señor Jesucristo está por pronunciar su evaluación de las siete iglesias. Su Palabra discernirá los pensamientos y las intenciones de los corazones. No pueden disfrazarse, porque su Palabra cortará la hipocresía, lo falso y quitará la fachada. Todo quedará expuesto ante su Palabra.

También, la descripción nos recuerda el segundo de los cuatro Cantos del Siervo en Isaías (42.1-9; 49.1-6; 50.4-9 y 52.13-53.12). En Isaías 49.2, el Siervo dice: “Y puso mi boca como espada aguda”. En el contexto de ese Canto la misión del Siervo es “hacer volver a él (Dios) a Jacob y... congregarle a Israel”. En Apocalipsis, un aspecto de la obra de Cristo es llamarles la atención a las iglesias que tienen necesidad de volverse, es decir, de arrepentirse. A cinco (Éfeso, Pérgamo, Tiatira, Sardis, y Laodicea), su llamado es a arrepentirse de las condiciones prevalentes en sus respectivas iglesias.

Por último, al final de su libro Juan emplea esta descripción en la manifestación del Señor. “De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro” (Ap 19.15). Allí es en relación con las naciones, cuando venga a derrotar a sus enemigos y sujetar a las naciones. La idea es de pelear y dar un golpe fatal. También a los que retenían la doctrina de los nicolaítas en la iglesia que estaba en Pérgamo, el Señor les advierte: “Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca”.

Su parecer: “su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza”.

Sin duda alguna, cuando Juan vio al rostro de su Salvador, recordó el monte de

la transfiguración. Lo interesante es que en su evangelio Juan no relata la transfiguración de Cristo como lo hacen los autores de los evangelios sinópticos. Lucas solo dice que “la apariencia de su rostro se hizo otra” (Lc 9.29). Pero Mateo resalta lo que Juan vio aquí, así que escribió: “y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol” (Mt 17.2).

Juan postrado: “caí como muerto a sus pies”.

Ahora, por una parte, la reacción de Juan nos podría sorprender, porque desde luego él es el mismo que recostó su cabeza sobre el pecho de Cristo. Es el mismo que dijo que sus manos habían palpado al Verbo de vida (1 Jn 1.1). Entonces, podríamos esperar que Juan lo abrazara. Sin embargo, cae como muerto a sus pies, evidentemente con miedo, porque Cristo le dice: “No temas”. Es de notar la reacción y reverencia de Juan en la presencia de Aquel con quien había convivido.

Dicho eso, Newell observa que después de caer como muerto a los pies de Cristo, sentir la mano de su Señor sobre sí y escuchar su reconfortante voz decir: “No temas”, en el resto del libro de Apocalipsis el apóstol Juan no demuestra miedo, ni aun ante el trono de Dios. Así escribe: “Ni siquiera la visión del glorioso trono en el cielo, delante del cual los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postran, clamando: ‘Santo, santo, santo’, provoca en Juan el más mínimo sentimiento de miedo o cobardía. De hecho, él llora porque nadie puede tomar el rollo sellado”.² Este Juan también escribió: “En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor” (1 Jn 4.18). ❖

1 Hay mucha discusión sobre la identidad de los ángeles. Hay varios comentarios que enumeran las distintas interpretaciones.

2 William R. Newell, *Romans Verse by Verse* (Chicago, IL: Moody Press, 1938), 218.



Preguntas y respuestas

por Miguel Mosquera

¿Quiénes son los 144,000 mencionados en Apocalipsis 7 y 14, y qué rol tendrán en el tiempo de la tribulación?

Mucha especulación y misticismo ha rodeado el tema de los 144 mil mencionados en Apocalipsis 7, y la mayoría de estas opiniones no son más que ideas producidas por la imaginación y no están basadas en las Escrituras.

Como con toda revelación divina, nuestro deber es ir a las Escrituras para encontrar la verdad de lo que Dios ha dicho, y no especular sobre lo que Dios no ha revelado, ni tratar de rellenarlo.

¿Cuándo son sellados?

Apocalipsis 7 es un paréntesis en la secuencia cronológica de la narración de eventos que lleva el libro y nos traslada al tiempo antes del inicio de la tribulación. Esto lo podemos ver cuando dice: “Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra” (Ap 7.1). Estos cuatro vientos detenidos son los juicios de Dios que están a punto de ser desencadenados en la tierra (compare con el lenguaje de Jeremías 49.36), comenzando con una serie de siete sellos.

La razón por la que se detiene el comienzo de los juicios es: “hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios” (Ap 7.3).

De manera que estos 144,000 serán sellados antes de que comiencen los juicios. Ellos serán los primeros en ser salvos después del rapto y antes de la tribulación; por eso se les describe como las “primicias” en Apocalipsis 14.4

¿Quiénes son sellados?

En Apocalipsis 7 leemos quiénes son estos 144 mil: “Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel” (v. 4). Luego pasa a mencionar que son doce mil de cada una de las tribus de los hijos de Israel y las menciona por nombre: “De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad... Aser... Neftalí... Manasés... Simeón... Leví... Isacar... Zabulón... José... Benjamín, doce mil sellados” (vv 5-8).

Apocalipsis 7 menciona dos grupos de creyentes: vv 1-8, los 144 mil; vv 9-17, una gran multitud, la cual nadie podía contar. El contraste entre un número y una multitud sin número nos muestra que los 12 mil de cada tribu es un número exacto y no un aproximado que Dios nos está dando. Son 144 mil exactos que serán sellados.

Al referirse a ellos como de “los hijos de Israel” está dando a entender que éstos sellados son judíos y por eso menciona cada una de las doce tribus de Israel por nombre. No son ninguna clase selecta de algún culto religioso, ni hay manera de señalar que éstos sean personas de otra nación aparte de la nación de Israel.

Algunos cuestionan que sean judíos porque ya no hay registros de las diez tribus de Israel que fueron llevadas cautivas por el reino de Asiria, y que llaman las tribus “perdidas” y, adicionalmente, luego de la destrucción del templo y de Jerusalén los registros de genealogías fueron destruidos. Sin embargo, Dios no tiene dificultad alguna para saber quiénes de los judíos son de cada tribu; el Dios omnisciente no depende de registros humanos.

¿Cómo serán sellados?

En Apocalipsis 14.4 dice que “éstos fueron redimidos de entre los hombres”, dando a entender que han sido salvos. Ser sellados implica indiscutiblemente la salvación. Ahora, si en el rapto de la Iglesia todos los creyentes genuinos irán al cielo con Cristo (1 Ts 4.16-17), entonces ¿cómo serán salvos estos 144 mil? ¿Quién les va a predicar?

Un ejemplo en las Escrituras de alguien que fue salvo sin que otro creyente le predicara es Saulo de Tarso (Hch 9). Fue por intervención divina directa, y así será con los 144 mil.

¿Para qué son sellados?

El libro de Apocalipsis no nos da mucho detalle de la actividad en que estos 144 mil estarán participando durante la tribulación, aunque hay algunas cosas que podemos inferir de las menciones que se hacen en los capítulos 7 y 14. Notemos dos cosas:

Son siervos de Dios: “hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios” (Ap 7.3). Esta palabra “siervos” se usa en varias ocasiones en el Nuevo Testamento para uno que “es usado por Cristo en extender y avanzar su causa entre los hombres” (Diccionario griego Thayer). (Vea también 2 Co 4.5; Gá 1.10; 2 Ti 2.24). Esto quiere decir que los 144 mil son sellados con un propósito, para cumplir una misión. Como veremos en el siguiente punto, es un servicio espiritual al que han sido llamados.

Son predicadores del Evangelio. No quiero ser dogmático en este punto, pero vemos que en ambas menciones que se hacen de los 144 mil son asociados con: 1) un mensaje que va a ser predicado (Ap 14.6) y 2) una multitud que ha sido redimida. Por lo que sugiero que estos 144 mil se dedicarán por entero a predicar el Evangelio durante el período de la tribulación.

A pesar de ser pocas las menciones de los 144 mil, podemos notar que el Espíritu de Dios nos da suficiente información para poder estar firmes en la verdad de la Palabra de Dios y para darnos cuenta de toda la mentira y especulación que ha rodeado este tema. ❖

NOTICIAS

de la mies en México



David Nesbitt predicando el Evangelio en Juárez

Juárez, Nuevo León

Desde el 16 de febrero la asamblea en Juárez ha tenido reuniones de predicación del Evangelio en el local. Los hermanos Miguel Mosquera y David Nesbitt (San Antonio, EE.UU.) comparten de la Palabra de Dios cada noche. Ha sido de ánimo ver que varias personas han asistido consecutivamente y escuchan con mucho interés. Se aprecian las oraciones por salvación de almas.



David Beckett dando ministerio en Obregón

Ciudad Obregón, Sonora

Del viernes 30 de enero al domingo 1 de febrero, la asamblea celebró su conferencia bíblica anual. Fue muy apreciada la visita y ayuda de los hermanos Jairo Gracia, Abdiel Vieyra y Jesús Rochín (todos de la asamblea de Hermosillo), así como de Tomás Kember, David Beckett y Jonatán Seed, quienes fueron utilizados por el Señor para edificar a los creyentes por medio de las enseñanzas compartidas.



Marcos Caín predicando el Evangelio en El Barril

El Barril, San Luis Potosí

La última semana de febrero la asamblea disfrutó la visita de Marcos Caín, quien dio una rica enseñanza sobre la Pascua y también ayudó con cinco noches de predicaciones del Evangelio. Hubo un buen número de inconversos que asistieron y los creyentes siguen orando que la buena Semilla dé su fruto en la salvación de almas.

Ciudad Guzmán, Jalisco

El 15 de febrero se volvió a visitar esta ciudad para predicar el Evangelio. Alrededor de 16 personas estuvieron presentes para escuchar las buenas nuevas de salvación. Pablo Thiessen y Gustavo Peña (Zapopan) ayudaron con la predicación.



Predicaciones del Evangelio en Iguala

Iguala, Guerrero

En febrero se llevó a cabo una serie de dos semanas de predicaciones del Evangelio con el apoyo de los hermanos locales cada noche. Fue muy animador ver ocho personas nuevas durante la serie, así como una buena asistencia de inconversos. Se aprecian las oraciones por la Semillas sembrada.

Pachuca, Hidalgo

La asamblea continúa con las reuniones acostumbradas y ha sido de ánimo la asistencia de una señora con sus hijas y nietas, quienes muestran interés. El pasado 14 de febrero se hizo un estudio bíblico dirigido a los jóvenes y hubo buena asistencia. Los creyentes de la asamblea extienden la más cordial invitación a su conferencia bíblica los días 3, 4 y 5 de abril, en la voluntad del Señor



Predicación del Evangelio en Cholula



Reunión bimestral en Cholula

San Andrés Cholula, Puebla

Ha sido de mucho ánimo ver la obra que el Señor está haciendo acá. Hay personas nuevas que siguen llegando como resultado de los Sembradores y otros que llegan por invitación de conocidos y familiares.

Sólo en las últimas dos semanas han asistido unas 25 personas nuevas. El domingo 22 de febrero había 59 personas en el pequeño local, ¡apretados pero animados! Timoteo y Jenna Stevenson agradecen las oraciones por la obra en Cholula y sus alrededores.

También, el sábado 21 de febrero se llevó a cabo una reunión bimestral de enseñanza en un salón de eventos. David Beckett, Samuel Chesney y Timoteo Stevenson compartieron enseñanzas de la Palabra y predicaron el Evangelio. Estuvieron presentes hermanos de varias asambleas cercanas.

Conferencias

- **20-22 marzo:** Hermosillo, Sonora
- **3-5 abril:** Pachuca, Hidalgo
- **10-12 abril:** Oeste de Phoenix, EE.UU.

¡Jesús pronto vendrá!

*por Julia Ward Howe
Tr. y Adap. Miguel Mosquera*



Mis ojos contemplaron el regreso del Señor;
viene en gloria y gran potencia con su ejército de honor,
con la espada de su juicio viene a dar retribución:
¡Jesús pronto vendrá!

Gloria, gloria, ¡Aleluya!
Gloria, gloria, ¡Aleluya!
Gloria, gloria, ¡Aleluya!
Jesús pronto vendrá.

En Belén, pequeño pueblo, Cristo vino en humildad.
Fue por hombres levantado en una cruz con crueldad,
mas ahora viene en gloria, ¡contemplad su majestad!
¡Jesús pronto vendrá!

Ya su tiempo no se tarda, inminente llegará.
Cuando Cristo venga en gloria todo ojo mirará,
mas a quienes no creyeron su rechazo llorarán.
¡Jesús pronto vendrá!

Hoy, hermanos, con urgencia, anunciemos con amor
que Jesús, el Rey de gloria, es del mundo el Salvador.
No es tiempo de esperarnos, prediquemos con fervor:
¡Jesús pronto vendrá!



Escanee para escuchar este himno

**HAGA CLIC AQUÍ
PARA REGRESAR
AL MENÚ PRINCIPAL**





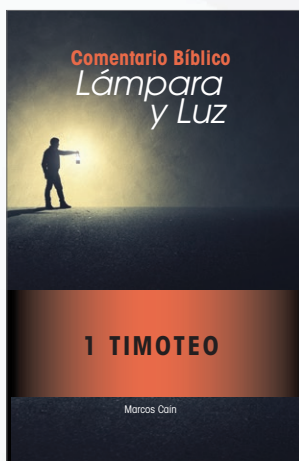
Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos

...recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. (Hechos 17:11)

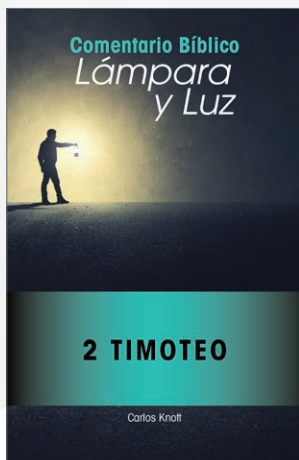
COMENTARIO BÍBLICO LÁMPARA Y LUZ

1 Y 2 TIMOTEO



Por muchos años, los creyentes de habla hispana hemos sido bendecidos por el uso de comentarios traducidos del inglés al español. Esas obras nos seguirán ayudando a estudiar nuestras Biblias hasta la venida del Señor. A la vez, reconocemos que el Cristo resucitado también ha constituido evangelistas, pastores y maestros entre hermanos que hablan español, ya sea como primera lengua o por haberla aprendido luego, motivados por amor al Señor y a los hispanohablantes.

Este comentario recoge el esfuerzo de varios de esos hermanos. Los escritores tienen años de experiencia entre el pueblo del Señor, no solo enseñando en público, sino también en privado, sacrificando mucho de su tiempo para ayudarnos a entender el Libro de Dios. Es expositivo, o sea, tiene la intención de sacar solamente lo que hay en el texto y exponerlo para el bien del lector.



Rogamos al Señor que este esfuerzo sea usado para su gloria, y que los creyentes seamos motivados a escudriñar las Escrituras para que podamos trazar bien la Palabra de verdad. La oración de los editores es que estos tomos ayuden a cada lector poder decir en verdad: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino" (Salmo 119.105).

60 pesos (c/u) + flete
(3.00 dólares)



Informes y pedidos:

www.publicacionespescadores.com
publicacionespescadores@gmail.com

